



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA FIRMA DEL PROTOCOLO PARA EL ESTABLECIMIENTO
DE LA ESCUELA-TALLER EN PONCE**

19 DE MAYO DE 1991

La firma del protocolo para establecer en Ponce el programa de las Escuelas-Talleres, me llena de satisfacción por muchas razones de peso.

Constituye, por un lado, el complemento perfecto a los trabajos de restauración y revitalización que estamos haciendo con el gobierno español para el rescate de nuestro patrimonio. Son unos trabajos que exigen conocimientos artesanales especializados --prácticamente desaparecidos-- que a través de este innovador programa vamos a recuperar. La mano de obra diestra que ganamos es otro motivo para felicitarnos, junto al hecho de que ayudará a adelantar toda la tarea de restauración y rescate de patrimonio que aún tenemos por delante.

Pero más allá de todo esto, el programa de Escuelas-Talleres --que empezamos en San Juan y en Ponce-- me satisface porque da a la juventud una alternativa diferente. Les permite el desarrollo de sus capacidades y destrezas, a través de una completa inmersión en el campo de su interés. Esta oportunidad es a mi juicio, de todas, la más valiosa, porque está en completa concordancia con la filosofía ocupacional que estamos impulsando en Puerto Rico con la Reforma Educativa.

Una educación ocupacional de vanguardia que sea una alternativa real a las profesiones universitarias; oficios especializados, de gran demanda en el mercado laboral, que además de interesantes estén bien remunerados.

En este sentido, desde la primera vez que oí hablar del programa, las Escuelas-Taller contaron con mi más firme apoyo. En San Juan, veremos decenas de jóvenes manos puertorriqueñas rescatando nuestro patrimonio en el antiguo Barrio de Ballajá. En Ponce, otras decenas de jóvenes estarán restaurando la Cárcel del Castillo, la Casa Villaronga y la Casa Serrallés. Su aprendizaje y trabajo servirá para devolvernos, en todo su esplendor, estas joyas de nuestro pasado.

Para mí, es un orgullo que Puerto Rico participe de este programa iberoamericano, porque nada hay más importante que el desarrollo pleno de la juventud; especialmente cuando se trata de un desarrollo que fomenta el trabajo y el amor a la patria.

En esa visión el gobierno español y el de nuestro país están firmemente unidos. Es en nombre de todos los puertorriqueños que les expreso mi más sentido agradecimiento.

